

Entre los aspectos que atañen al objeto de la agnición, se abordan aspectos como la identidad de los personajes, la responsabilidad ante un suceso u otros aspectos íntimamente relacionados con el devenir de la trama o de sus protagonistas —estado civil, origen social, etc.—. Igualmente, se exploran aspectos tan sutiles y elementales a un tiempo como los distintos grados de «incidentalidad» en el desencadenamiento de la agnición. En lo que atañe a los procedimientos, López Martín también analiza las distintas implicaciones derivadas de recursos como la conversación informativa, el manuscrito hallado, la profecía o el sueño, entre otras posibilidades. Por último, sobre las distintas consecuencias de la anagnórisis también se discrimina en función de su distinto calado climático, con variables como el enfrentamiento, el fallecimiento, la honra, las relaciones amorosas o la conversión religiosa. Todo un entramado de variables y combinaciones, en suma, sobre el que López Martín ha tratado de proponer un orden y un concierto que nos explican mejor los múltiples mecanismos dramáticos y diegéticos implicados en la siempre hábil y precisa comedia lopesca.

Creemos que *La anagnórisis en la obra dramática de Lope de Vega* alcanza la mayor parte de sus objetivos, si no todos. Sus trazas de inicio son marcadamente ambiciosas, y no carecen del sano descaro de la juventud. Tal vez por ello su autor haya tenido que verse en la necesidad de pertrecharse, afortunadamente, con el rigor de un extenso trabajo de campo que avala sobradamente sus propuestas y sus conclusiones. Este volumen viene así a abonar un fructífero campo de estudios no muy frondoso pero sí sustancial, roturado hace ya unos años por Patricia Garrido Camacho en *El tema del reconocimiento en el teatro español del siglo XVI* (Londres: Támesis, 1999). En su estela y en la de otros trabajos parciales quiere situarse esta obra de López Martín, sin duda seminal en su trayectoria investigadora. El volumen que aquí reseñamos sirve, no en vano, tanto como modelo de trabajo para futuras monografías

—en las que podrían trocarse el autor analizado o bien el recurso dramático elegido— como de obra de referencia para el estudio de comedias, etapas u otros aspectos en la obra literaria de Lope de Vega. Sin duda, los especialistas en el teatro barroco, así como en el propio Fénix de los Ingenios, han debido de saludar con alborozo esta interesante monografía.

ANTONIO RIVERO MACHINA

VÉLEZ SAINZ, José Julio, *“El rey planeta”. Suerte de una divisa en el entramado encomiástico en torno a Felipe IV*. Madrid — Frankfurt: Iberoamericana Vervuert 2017, 198 pp.

El trabajo de Vélez Sainz traza un análisis de la divisa del rey-sol en las diferentes manifestaciones culturales que se desarrollaron alrededor de Felipe IV mediante una perspectiva interdisciplinar, puesto que además de focalizarse en literarios, también toma en cuenta elementos relativos a la arquitectura y a la pintura de la época.

Antes de desgranar la trayectoria de la imagen hélica asociada a Felipe IV, Vélez Sainz define su ámbito de estudio en el contexto más amplio de la literatura de alabanza y dentro del entramado encomiástico de los Austrias, que indica como “la construcción de un modelo cultural capaz de garantizar y de promover, desde la corte, unas formas literarias y artísticas como manifestación entera de un pensamiento curial” (pp. 31-32). En lo relativo a la literatura de alabanza, el autor relaciona las posibilidades de exégesis políticas proporcionadas por la escuela crítica anglosajona con las posturas ecdóticas propias de la filología española, y concluye que, más allá de las diferentes teorizaciones, “la lectura lógica, coherente y de mayor rai-gambre literaria de estos textos sería el contexto de los «espejos de príncipes» o *specula principum*” (p. 21). Es este uno de los

varios puntos interesantes que ofrece el libro de Vélez Sainz, ya que el autor presenta, sintetiza y reflexiona sobre los dos enfoques con un conocimiento profundo. El corpus literario considerado abarca textos que desarrollan el motivo del rey-sol con finalidades laudatorias, lo cual constituye un conjunto limitado pero congruente, capaz de arrojar luz sobre el mecanismo de alabanza hacia Felipe IV. Una primera directriz del análisis se ocupa de la poesía alrededor del Rey Planeta y de las fiestas cortesanas de la época con sus tres vertientes temáticas: la novelesca, la mítica y la cosmológica. En lo que atañe a la poesía, Vélez Sainz considera que la primera referencia solar a un Austria se debe a Lope de Vega, quien utilizó la imagen del sol para referirse a Felipe II en unas letrillas dedicadas al príncipe Carlos. Asimismo, a través de la comparación entre las composiciones que aparecen en la *Relación de las fiestas que la imperial ciudad de Toledo hizo al nacimiento del Príncipe N. S. Felipe III. deste nombre*, y los cambios terminológicos de algunos poemas del *Códice Daza*, observa el autor que el Fénix cambió su postura con respecto a la figura real a lo largo de los años para conseguir mecenazgo. De especial interés resultan también, en el volumen de Vélez Sainz, las referencias encomiásticas a Mariana de Austria en algunas líricas de las mujeres pertenecientes al círculo aragonés (Ana de Bolea, María Nieto de Aragón y María Fernández), porque se profundiza el estudio de una faceta pasada casi por desapercibida en la parca crítica literaria sobre estas autoras. En este sentido, lejos de desviarse del tema principal, la referencia a Mariana de Austria corrobora la fuerza de la imagen hélica del monarca, pues los poemas de esas escritoras son muestra del “uso ampliamente elegíaco de la imagen de la reina luna como contrapartida del monarca sol, que señorea desde el cielo a sus súbditos” (p. 74).

El análisis de las fiestas cortesanas filipinas en relación con la imagen del sol constituye el núcleo central del volumen de Vélez Sainz y desarrolla de forma más detenida

observaciones anteriormente indicadas por el autor en algunos de sus artículos. En las fiestas del 15 de mayo de 1622, *La gloria de Niquea* del conde de Villamediana exalta al monarca principalmente mediante la figura de Amadís como “caballero del sol”, que el autor interpreta según el propósito didáctico de la obra. Del análisis de *Querer por solo querer* y de la relación a la *Fiesta que se hizo en Aranjuez* de Hurtado de Mendoza, nota el autor que se desarrolla una exaltación completa de la monarquía, no solo por el *ergon* en sí del evento, sino también por el *parergon* escénico, dramático y textual alrededor de este. Finalmente, otro elemento relacionado con la alabanza monárquica es la loa a *El vellocino de oro*, que desarrolla un programa pedagógico comparable con el que se ve en uno de los tapices que Pieter van Aelst había elaborado para Carlos I, sin considerar que la comedia, además, “establece por medio de la écfrasis de un tapiz [...] los temas que más debían interesar al nuevo monarca: la obtención de la fama eterna, el poder, y el medio por el que conseguirla, la emulación de modelos anteriores” (p. 105).

La otra directriz del análisis de Vélez Sainz apunta a la asociación entre Felipe IV y Apolo, a su vez articulada alrededor de tres tipologías mitológicas. Feliciano Enríquez de Guzmán, en la *Tragicomedia de los jardines y campos sabeos*, exalta al monarca para que sea partidario y defensor de un teatro de rai-gambre clásica, y asocia la figura real al dios Apolo concebido como miembro del Parnaso. A tal propósito, subraya Vélez Sainz la relación entre la obra y la entrada del monarca en Sevilla en 1624, por lo que la autora elabora en su texto un manifiesto que “busca tanto alabar al joven Felipe como otorgarse una genealogía poética con Juan de Mal Lara y la comedia erudita” (p. 118). Otra transposición apolínea de Felipe IV se construye relativamente a Apolo enamorado de Dafne, como se nota en *El amor enamorado* de Lope y en *El laurel de Apolo* de Calderón. Con respecto a los pilares temáticos del mito en las *Metamorfosis* de Ovidio, el Fénix de los

ingenios alaba al rey subrayando sobre todo la función de los poetas. *El amor enamorado*, entonces, “amplía la trama, se burla de los dioses mitológicos en un constante juego entre lo permisible y lo no permisible [...] e inserta peticiones de mecenazgo, todo dentro de un claro contexto encomiástico” (p. 126). Frente a la elaboración de Lope, Calderón se focaliza en la alabanza de Felipe IV, puesto que cambia algunos detalles del mito para engrandecer la figura de Apolo como símbolo del poder real. Finalmente, en *Fieras afe-mina amor*, Calderón presenta otra faceta de la asociación apolínea de Felipe IV. En la obra, de hecho, la figura del monarca queda representada por las opuestas actitudes de Hércules (quien es un salvaje esquivo al amor e instintivo) y de Apolo (reflejo del intelectualismo de artes y ciencias). Asimismo, en lo relativo a la vertiente cosmológica de la imagen hélica del rey, Vélez Sainz nota las múltiples referencias a Mariana de Austria como luna, además de una insólita transposición solar de la reina en la *Loa del águila, el fénix y el pavón*, de forma que “los usos de la isotopía emblemática del «rey-sol» son especialmente notables en cuanto imbuyen todos los aspectos de las fiestas cortesanas: el *ergon* dramático y todos los *parerga* comunes a este tipo de representaciones” (p. 153).

El trabajo, en definitiva, presenta un conjunto de observaciones útiles y completas para profundizar en el estudio de la divisa solar de Felipe IV. Utiliza una bibliografía amplia y precisa sobre el tema, que el autor integra con análisis puntuales sobre las diferentes manifestaciones culturales de la época. La investigación llega sin duda a conclusiones de amplio alcance al evidenciar el abanico exegético de las obras del Siglo de Oro. De esta forma, la obra de Vélez Sainz, más allá de los resultados científicos sobre el objeto de estudio, también consigue conectar dos sistemas diferentes (pero no opuestos) de metodología crítica.

ANTONIO BOCCARDO

URZAINQUI, Inmaculada y Rodrigo OLAY VALDÉS (eds.). *Con la razón y la experiencia. Feijoo 250 años después*. Oviedo: Instituto Feijoo de Estudios del Siglo XVIII / Ediciones Trea / Ediuno, 2016, 670 pp.

LORENZO ÁLVAREZ, Elena de, Rodrigo OLAY VALDÉS y Noelia GARCÍA DÍAZ (eds.). *Lidiando con sombras. Antología de Benito Jerónimo Feijoo*. Gijón: Ediciones Trea / Instituto Feijoo de Estudios del Siglo XVIII, 2014, 253 pp.

En 1964, con motivo del bicentenario de la muerte del ilustrado de quien toma el nombre, la Cátedra Feijoo de la Universidad de Oviedo organizó el *I Simposio sobre el Padre Feijoo y su siglo*. Tras cincuenta años de actividades encaminadas a la investigación sobre el Siglo de las Luces, en los que se celebraron un segundo simposio (1976) y la *Semana Marañón. Feijoo, hoy* (2000), y se publicaron los dos primeros tomos de la edición crítica de sus *Obras Completas —Bibliografía* (1981) y primer volumen de las *Cartas eruditas y curiosas* (2014)—, en 2014 el Instituto Feijoo de Estudios del Siglo XVI-II volvió a convocar al dieciochismo en torno a Feijoo con motivo de los 250 años de su muerte, que conmemoró con el congreso *Con la razón y la experiencia: Feijoo 250 años después*.

El resultado de dicha reunión académica es el volumen homónimo que recoge 36 trabajos organizados en 6 bloques temáticos y supone una puesta al día de la investigación feijooniana. Cuidadosamente publicado en Ediciones Trea, cabe destacar asimismo la excelente labor de sus editores, Inmaculada Urzainqui y Rodrigo Olay, que aportan al libro unas esclarecedoras palabras preliminares y un útil índice onomástico.

Abre el primer apartado, «Saber, ciencia y filosofía», Armando Alberola, quien relaciona el diagnóstico de Feijoo sobre el precario estado de la agricultura española con sus juicios sobre la excesiva dependencia hacia el comportamiento del clima y las su-